



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA FIRMA DE LA PROCLAMA DE
LA SEMANA NACIONAL DE LA CONSERVACION
Y PROTECCION DEL PATRIMONIO
HISTORICO PUERTORRIQUEÑO**

11 DE MAYO DE 1990

LA FORTALEZA

Siempre he dicho que un pueblo que ama sus valores culturales con profundo entendimiento de su personalidad colectiva es un pueblo consciente de su misión universal, de lo que es y de lo mucho que puede dar.

En el día de hoy estamos aquí para firmar una proclama que toca las raíces más profundas de nuestro ser, pues dedica la semana que comienza este domingo a la Conservación y Protección del Patrimonio Histórico Puertorriqueño.

Como Puertorriqueño, comparto con mi pueblo ese amor profundo a lo que somos y, por eso, uno de mis mayores empeños en el gobierno ha sido defender y rescatar todas esas estructuras y zonas que hablan de nuestro pasado y que nos destacan por su valor histórico y arquitectónico entre los pueblos de América. Pero más allá de todo esto, queremos protegerlas, para mantener vivas y vibrantes esas zonas antiguas porque encierran en sus vecindarios todo un modo de vida y de ser únicos, donde perdura el calor humano de nuestras tradiciones más preciadas, de eso que llamamos cultura.

Son muchas las iniciativas que impulsamos para defender y conservar nuestro patrimonio, para devolverle su antiguo esplendor y, todavía más importante, convertirlo en experiencia viva y pujante.

Quienes hayan entrado al casco histórico del Viejo San Juan por la Norzagaray habrán visto que --después de soterrar los cables e iluminarla con los faroles de hierro de tipo español-- emprendimos la restauración del antiguo Barrio de Ballajá con varios proyectos. El antiguo Cuartel de Ballajá --que algunos conocen como el Hospital Rodríguez-- está siendo restaurado para albergar numerosas actividades educativas y culturales. Por otra parte, estamos devolviendo su belleza al Antiguo Asilo de Beneficencia, que será la nueva casa del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Y como parte importante de la revitalización, estamos construyendo la Plaza del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico; para celebrar nuestros 500 años con un nuevo lugar donde podamos disfrutar de la belleza del entorno

histórico frente a los terrenos de El Morro; y con el cual, además, añadiremos facilidades de estacionamiento al casco antiguo.

Todo esto es parte del plan de revitalización integral con que queremos devolver a San Juan su importancia como área residencial, comercial y cultural, y para lo cual la Oficina del Centro Histórico de San Juan conduce un estudio abarcador en que participan varias agencias del Gobierno junto al municipio. El proyecto del Frente Portuario que hemos anunciado se enmarca dentro de este concepto que va más allá de la rehabilitación estética, para preservar el ambiente humano y devolver la calidad de vida y la pujanza económica a estas áreas decaídas.

Pero nuestros esfuerzos no se limitan a la capital, Puerto Rico está lleno de estructuras valiosas que queremos conservar como patrimonio. En Ponce, por ejemplo, el estudio para la rehabilitación de su Centro Histórico --como parte del programa Ponce en Marcha-- hizo viable notables proyectos de restauración muchos de los cuales ya

están terminados como son la Casa Armstrong-Poventud, el soterrado y alumbrado de las calles Tizol, Pabellones, Reina, Mayor e Isabel. Ya se terminó la Casa Cristina 70, destinada a ser un museo de música y en proceso se encuentran las restauraciones de la Casa Serrallés, la Casa Villaronga, la Casa de la Masacre de Ponce, el Antiguo Casino y la vieja Cárcel del Castillo que albergará una Escuela de Bellas Artes.

Al mismo tiempo, el Instituto de Cultura Puertorriqueña conjuntamente con los municipios de San Germán, Guayama y Coamo están trabajando para definir sus zonas históricas de manera que puedan preservarlas y procurar para ellas nueva vida y atractivo, que redundará en el progreso económico. Como parte de los trabajos, actualmente están levantando inventarios de las estructuras valiosas en cada uno de estos municipios.

La preservación de nuestro patrimonio histórico es un deber que tenemos todos los puertorriqueños. Al firmar esta Proclama, exhorto a todo el pueblo a colaborar con la conservación de

las estructuras que afirman nuestra cultura y
nuestra personalidad de pueblo, y que son orgullo
de nuestra tierra. ¡Pasemos a la firma!

* * * * *

